

Artroscopia de rodilla: Recuperación en el hogar

La rodilla es una articulación que conecta el fémur con la tibia.

La articulación está cubierta por otro hueso: la rótula.

La articulación está amortiguada y protegida por cartílago.

Pero si usted tiene artritis, esta superficie protectora se deteriora.

A medida que el cartílago se deteriora, las superficies óseas de la articulación se rozan una contra la otra, lo que causa daño y dolor.

Cuando esto sucede, el médico puede recomendarle que se opere para reemplazar las partes dañadas de la rodilla por nuevas piezas de metal y plástico.

Lo más probable es que esté dormido durante la cirugía, de manera que no sentirá dolor.

Así es como se hace la cirugía de reemplazo, o artroplastia, de rodilla...

Se retiran el cartílago y el hueso dañados del extremo del fémur.

A continuación, se coloca una cubierta de metal en el extremo del hueso.

Se eliminan el cartílago y el hueso dañados de la parte superior de la tibia y se coloca una placa de metal en el hueso.

La parte superior de la placa de metal está recubierta de plástico para ayudar a que la articulación se mueva fácilmente.

También pueden eliminarse el cartílago y el hueso dañados de la parte posterior de la rótula y sustituirse por una placa de metal y un revestimiento de plástico.

Todas estas piezas están hechas para funcionar juntas como lo hace una articulación normal de rodilla.